

1.- Comentario a las lecturas. Entramos en la última semana de la Navidad y en la primera lectura de este domingo se nos presenta una profecía del futuro nacimiento del Mesías. Esta es una de las numerosas profecías del Antiguo Testamento que nos hablan de Jesús y María. En ellas se nos habla, hasta de detalles como: donde y de quién nacerá, que tendrá un mensajero que lo anunciará, que haría milagros, que montaría en un pollino, que sería vendido por 30 piezas de plata, que moriría humillado y lleno de dolores etc.

La salvación de los hombres, por lo tanto, no fue una improvisación de Dios de última hora. Estaba todo previsto por El y reflejado en las escrituras. También nosotros podemos encontrar, sea cual sea la situación en la que estemos, una palabra de consuelo en la palabra de Dios. Quizás ya hayas experimentado estar leyendo u oyendo una lectura o un salmo y decir. “Está describiendo justo lo que me está pasando o pensando”. Esto nos tiene que animar porque nos da la certeza de que el mundo por muy mal que vaya no está abandonado al caos o al azar o a la suerte.

Respecto a esta última palabra, ¡la empleamos tantas veces...! pero la “suerte” no es cristiana porque para los cristianos nada es por casualidad. Nuestra vida está en las manos de Dios y no en la suerte o el azar; es El el que nos guía y pone, cada día, los acontecimientos y las personas que necesitamos para nuestro bien y salvación. Por eso tantas veces en la escritura se nos habla de confiar y esperar en Dios. S. José cuando se enteró de la noticia del embarazo de su mujer no fue a consultar a ningún nigromante ni echador de cartas ni consultó el horóscopo. Sabía que Dios está detrás de todo lo que sucede y que es por algo y por algo bueno.

Ojalá que nosotros veamos así las cosas que han pasado en nuestra vida. Si S. José no las hubiera visto así, esperando y confiando en Dios, hubiera perdido la mayor bendición de su vida: ver nacer y crecer al Hijo de Dios y tener por compañera a la bendita ente todas las mujeres. Así es Dios que nos hace regalos en papel mal envuelto pero que siempre esconden tesoros inimaginables. No nos fiemos de las apariencias ni de nuestra corta razón; aunque no entendamos lo que nos sucede dejemos a Dios que actúe y no le estropeemos sus planes por culpa de nuestro orgullo e incredulidad.

2.- Sugerencias para el diálogo. 1ª Cómo actúas en caso de dudas de fe o indecisiones en cosas concretas que tienes que hacer?; 2ª ¿Crees en la suerte o piensas que hay cosas por casualidad?; 3ª Respecto a los “Regalos mal envueltos” de que se habla en el último párrafo ¿Tienes alguna experiencia que puedas contar al respecto?

3.- Para meditar. - “El que no se arriesga no gana nada” Proverbio danés.

- “Continúe y lo más probable es que se tropiece con algo, tal vez cuando menos se lo espera. Nunca he oído de nadie que se tropiece con algo sentado”. (Charles Kettering).